

## **Relaciones entre culturas del noroeste argentino**

### **San José y Santa María**

CLARA PODESTA y ELENA B. DE PERROTTA

#### **I. SAN JOSÉ**

Hasta hace poco se englobaba bajo el nombre de San José a las conocidas urnas de boca ancha, pequeño borde evertido u horizontal, cuerpo tronco-cónico en la parte superior y semiesférico en la inferior. La decoración en bandas verticales de la parte superior del cuerpo es característica. Se ha hablado a veces de cultura San José aunque de esta sólo se conocieran esas urnas para entierro de párvulos y los pucos que las acompañaban.

Cronológicamente se considera a San José anterior a Santa María (ver cuadros cronológicos del Noroeste Argentino de A. R. González) pues nunca se encontraron sus urnas asociadas a elementos incaicos o a otros tipos cerámicos muy tardíos como el Fama-balasto o el Yocavil.

En 1970 presentamos al Congreso de Arqueología de Rosario un estudio sobre el material San José proveniente de los cementerios de Shiquimil (colec. Benjamín Muñiz Barreto, Museo de La Plata, División de Arqueología), quebrada transversal y tributaria del río Santa María en la provincia de Catamarca.

La observación atenta de la técnica, morfología, decoración, distribución en los cementerios y asociaciones de esos ejemplares nos condujo a separar esas urnas y pucos en dos grupos que llamamos San José Tricolor y Shiquimil Geométrico.

A pesar de esto, San José y Shiquimil tienen muchos puntos de semejanza: la forma general, la pasta, la decoración en bandas verticales en la parte superior del cuerpo, motivos distintos y característicos en la parte inferior del mismo. Existen ejemplares que participan de algunos rasgos de ambos y forman por lo tanto tipos intermedios.

Diferencia entre San José y Shiquimil en técnica, forma, decoración y asociaciones.

#### **Técnica**

**San José:** Borde horizontal bien marcado, terminado con un instrumento. En general

buena factura. Motivos pintados complejos, combinados y bien terminados.

**Shiquimil:** Pequeño borde evertido, hecho a mano, con marcas de dedos a veces visibles. Factura tosca. Motivos pintados simples, de combinación elemental terminados con descuido.

#### **Forma**

**San José:** Proporciones: altura total/altura del puco-base, 3,2. Diámetro máximo/diámetro de la boca, 1.

Asas: en arco, correa de sección chata.

Borde: horizontal.

**Shiquimil:** Proporciones: altura total/altura del puco-base, 2. Diámetro máximo/diámetro de la boca, 1,65.

Asas: en arco, lisas, de sección subcircular.

Borde: muy pequeño, evertido.

#### **Decoración**

**San José:** Parte superior del cuerpo: bandas verticales de chevrones alternando con otras de motivos más complejos.

Parte inferior del cuerpo: paralelas enroscadas rellenas de trazos o motas.

La decoración es tricolor.

**Shiquimil:** Parte superior del cuerpo: bandas verticales de chevrones alternando con bandas lisas.

Parte inferior del cuerpo: motivos geométricos toscos: líneas cruzadas.

La decoración puede ser tricolor o bicolor.

#### **Asociaciones**

**San José:** Las urnas están tapadas con pucos pintados en negro sobre rojo. En el exterior el motivo constante es el de paralelas gruesas enroscadas en forma de S horizontal.

En el interior el diseño es cuatripartito con motivos geométricos complicados, en pocos casos hay batracios estilizados.

Las asas son otomorfas.

Son los pucos que llamamos Loma Rica Bicolor.

**Shiquimil:** Las urnas están tapadas con pucos pintados en negro y blanco sobre rojo o pasta natural o sólo en negro sobre la pasta.

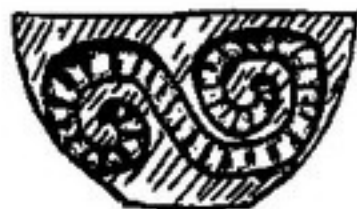
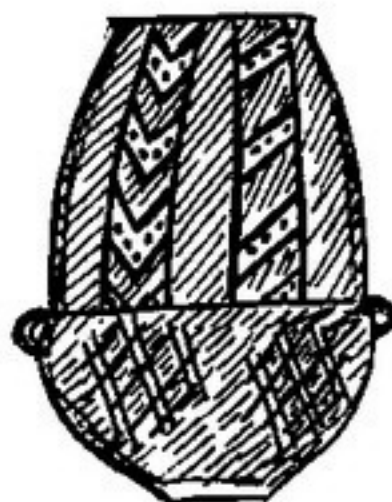
En el exterior la decoración geométrica es muy simple.

En el interior el diseño cuatripartito con motivos ondulantes es algo más elaborado.

bería de Angualasto en San Juan generalmente considerada como incaica.

## II. RELACION ENTRE SAN JOSE Y SANTA MARIA

Dejamos de lado las posibles asociaciones de Shiquimil Geométrico con Santa María, hasta ahora desconocidas.



Urna San José, tricolor.  
Puco Loma Rica bicolor.



Urna Shiquimil, geométrico.  
Puco Shiquimil geométrico.

Las asas son pequeños mamelones. Los llamamos Shiquimil Geométrico.

Estas urnas están, a veces, acompañadas por más de 1 puco o por algún ajuar.

Las urnas San José Tricolor no se han encontrado fuera del área de los valles Santa María, parte sud del Calchaquí y valles transversales.

El tipo Shiquimil Geométrico tiene otros grupos afines, aunque con variantes importantes. Nos referimos a los tipos Hualfin, Sanagasta o Angualasto. Estos ocupan una extensión geográfica mucho más amplia que incluye además de Catamarca y parte de Salta, a La Rioja y San Juan.

San José parece de corta duración. No se lo ha encontrado asociado a elementos del período Medio ni tampoco a objetos muy tardíos. Los tipos afines a Shiquimil parecen continuar hasta muy tarde, al menos en su extensión sudoeste, por ej. en la tam-

Tanto las grandes urnas San José como las más elaboradas Santa María han servido para el entierro de párvulos, pertenecen al período tardío y forman parte de una cultura común. Los tiestos San José, Shiquimil y Santa María se encuentran mezclados en sitios superficiales y aún en casas habitaciones "santamarianas" sin que esto sea prueba suficiente de asociación.

Entre San José y Santa María hay diferencias de forma y de decoración evidentes aunque algunos motivos decorativos estén presentes en ambos y las asas de sus respectivas urnas sean muy semejantes.

La pasta es muy distinta: la de San José es compacta, de fractura regular y sonido metálico. La de Santa María, en cambio es porosa, laminar y poco sólida. Contrasta esa pasta inferior con urnas tan elaboradas.

La decoración de San José es sobria, la



de Santa María muy compleja y de evidente carácter simbólico.

San José no es antropomorfo, Santa María es esencialmente antropomorfo.

Nos referimos a lo estudiado para San José en Shiquimil y lugares muy vecinos, pues en otros valles como Hualfin, Abaucan y el Cajón existen urnas de forma San José-Shiquimil con decoración antropomorfa en relieve.

El diseño antropomorfo pintado es propio del estilo Santa María.

De entre las numerosas poblaciones fortificadas o no de los valles Santa María y Calchaquí, muchas se han atribuido a la cultura Santa María, otras son incaicas, de ninguna manera se puede decir que sean San José, ni siquiera se han encontrado habitaciones de ese estilo, tal vez no se las ha encontrado aún, o pueden haber consistido en construcciones perecederas, o los autores de la cerámica San José habitaron en las mismas habitaciones que los santamarianos.

### III. SERIACION DE URNAS SANTA MARIA

Usamos para este trabajo todas las urnas Santa María de la colección B.M. Barreto (Museo de La Plata, Div. de Arqueología) provenientes del valle Yocavil y transversales así como de la porción meridional del valle Calchaquí. Tuvimos en cuenta en cada caso todos los datos disponibles: se hizo sitio por sitio, cementerio por cementerio, asociación por asociación; también dimos importancia al tipo de entierro: en urnas, en cistas, colectivos, individuales, directos, con o sin ajuar, etc. Nos referimos a los entierros de adultos que estuvieron junto a las urnas para párvulos. En los casos en que hubo superposición de entierros, es decir estratigrafía, Caspinchango por ej., pusimos especial empeño al estudiar planos, plantas, dibujos y textos con el fin de distinguir entre verdaderas asociaciones y objetos que quedaron superpuestos por el mero hecho de ser unos entierros más profundos y anteriores a los otros. Pusimos la misma atención en los casos en que hubo entierros yuxtapuestos de varias épocas: Lorohuasi y Caspinchango por ej., para no tomar por verdaderas asociaciones a la simple vecindad.

M. Miranda y E. Cigliano en 1957 distinguieron entre urnas Santa María tricolores y bicolors y mostraron que el grupo bicolor era posterior en el tiempo.

Aplicamos un método de seriación cronológica basándonos en la teoría de que en un área geográfica relativamente restringida y en un lapso de tiempo no demasiado

largo, el cambio de los rasgos es gradual, la combinación de éstos variará inversamente a la separación en el tiempo. Por lo tanto a mayor lapso de tiempo habrá mayor diferencia y viceversa. Para este tipo de trabajo es necesario contar con una colección numerosa con tradición cultural única y homogénea; las observaciones y operaciones que se realicen con los datos deben ser verificables y objetivas, además son indispensables algunos datos extrínsecos a la seriación, por ej., asociaciones, estratigrafía, condiciones de hallazgo, etc. (véase D. Menzel et. al., 1974, y J. C. Gardin 1971). M. Borillo del "Centre d'Analyse Documentaire pour l'Archéologie" dio en 1970 un curso sobre el tema en el Museo de La Plata e insistió en las condiciones que deben reunir esta clase de métodos.

Utilizamos como antecedente próximo el trabajo de R. Weber, 1970, hecho sobre una colección de urnas Santa María del Museo de C. Naturales de Chicago y grabados de publicaciones argentinas.

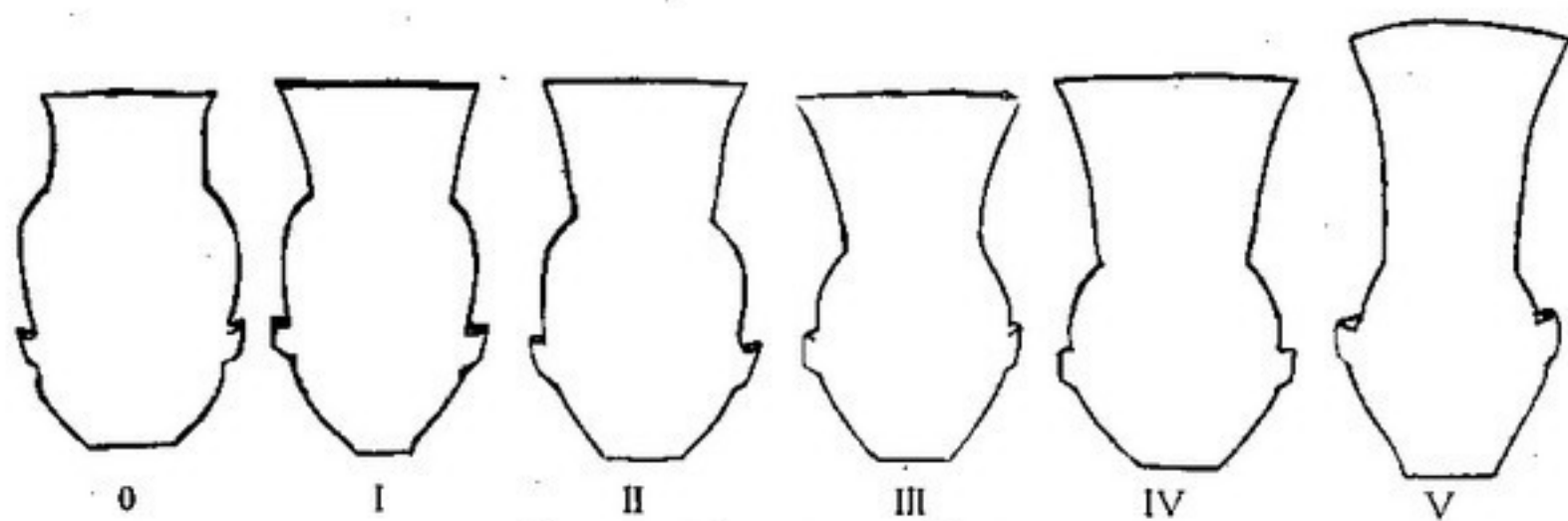
Llegados a este punto aún no sabemos cual de los extremos de la serie es el más tardío o viceversa. Para conocer esto es indispensable contar con datos externos a este tratamiento. Se necesita información arqueológica: asociaciones con otros objetos fechados o fechas obtenidas de algún otro modo. C. 14 por ej.

Se tuvieron en cuenta rasgos morfológicos y decorativos. La descripción completa de rasgos y su distribución en urnas y pucos se encontrará en Perrotta y Podestá 1972 y 1974.

Los más importantes de los rasgos morfológicos son: la forma del cuerpo sobre la cual se basa la división en fases, la presencia o ausencia de constricción en el cuerpo, la proporción, altura del cuerpo, altura del cuello y la posición de las asas en cuanto a su altura.

Entre los rasgos decorativos es muy significativa la cualidad general del diseño que puede ser de predominio de elementos lineales, de aparición de espacios llenos de color y de esto último más la existencia de motivos de tipo negativo. También es importante la distribución de los muy variados diseños de las mejillas (cuello de la urna) y de los cuerpos, así como la representación antropomorfa en relieve o pintada.

Obtenida la seriación tenemos dos extremos bien diferenciados, entre uno y otro, paso a paso, los rasgos van cambiando. Atendiendo al agrupamiento de rasgos por series de artefactos se pueden efectuar cortes que permiten una clasificación o tipología con valor cronológico relativo: fases 0, I, II, III, IV, V, en nuestro caso. De más está decir que ese cambio gradual hace a veces dudar en la colocación de un artefacto en una u otra de las fases.



Fases según los rasgos morfológicos



0



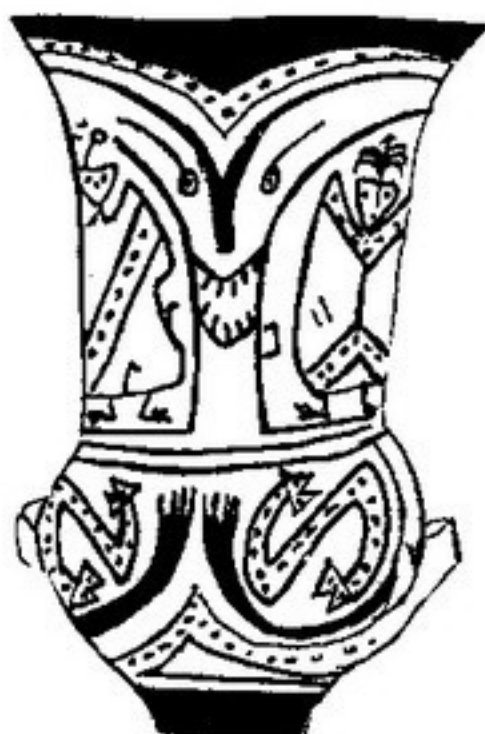
1



II



III



IV



V

Ejemplos de fases de las urnas

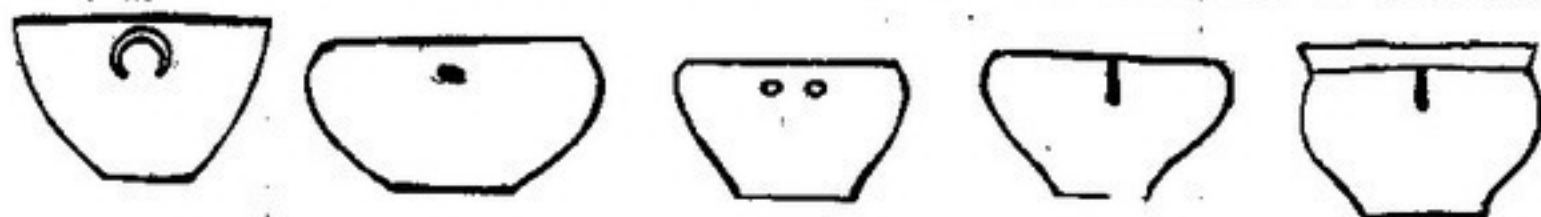


#### IV. UBICACION CRONOLOGICA DE LAS FASES

Las urnas de la fase 0 no suelen ser antropomorfas, el diseño geométrico del cuerpo se continúa en las mejillas. Son tricolores: negro, rojo, blanco. El cuerpo en esta fase tiene una constricción muy marcada, las asas están colocadas en la mitad inferior del cuerpo. Siempre se encuentran

ciertos aríbalos incaicos. Urnas de esta fase se encontraron junto a cerámica Famabalasto Negro Grabado. Característica es la representación de cabezas trofeo.

Basándonos en las excavaciones de Rincón Chico (M. Miranda y E. Cigliano, 1981) y otras, sabemos que la fase V se extiende hasta el período hispano-indígena y representa el momento más tardío de la seriación. A las urnas de esta fase se las ha encontrado



Rasgos morfológicos de los pucos

tapadas con pucos Loma Rica Bicolor y mezcladas en cementerios con urnas San José Tricolor. Esta Fase demuestra muy claramente el contacto de Santa María y San José.

Como la anterior, la fase I, también tricolor se encuentra tapada con pucos Loma Rica Bicolor y Loma Rica Bicolor Modificada y mezclada en los cementerios con urnas San José Tricolor. La constricción del

asociadas con piezas Famabalasto Negro Grabado, Famabalasto Negro sobre Rojo, Yocavil, Incaico y Caspichango. Se caracterizan por la exageración en la forma y barroquismo en la decoración, en cambio la pasta decae: es muy laminar y porosa.

Las fases IV y V no tienen constricción en el cuerpo lo que indica otra técnica en la fabricación. Las asas están colocadas en la mitad superior del cuerpo.



1.1

1.2

2.1

2.2

3.1

3.2

Rasgos decorativos de los pucos: 2.1, 2.2 y 3.1 no tienen decoración interna

cuerpo es marcada, las asas son bajas. Aparece la representación antropomorfa modelada: ojos, cejas, brazos.

La fase II, tricolor, representa un climax en el estilo santamariano, gran variedad de pucos Santa María Tricolor se asocian con esta fase, de lo que deducimos que la influencia de San José desaparece.

La fase III marca una ruptura en la tradición, tal vez empiezan las influencia incaicas visibles en las fases IV y V. La constricción del cuerpo puede o no estar presente. Comienzan las primeras urnas bicolors negro sobre blanco, la representación antropomorfa deja de ser modelada. Urnas de esta fase se han encontrado como ofrendas en tumbas colectivas, lo que no ocurría en las fases anteriores.

En la fase IV bicolor negro sobre blanco, es común el diseño de guerreros como en

#### V. SERIACION DE PUCOS

Siguiendo los mismos principios realizamos una seriación con los pucos de la misma colección.

Utilizamos cuatro grupos de rasgos morfológicos: asas, borde, base, y cuello con sus variables y tres grupos de rasgos decorativos: color, decoración externa e interna con sus variables.

Como resultado obtuvimos seis fases:

- 1.1. Loma Rica Bicolor ya descripta.
- 1.2. Loma Rica Bicolor Modificada que demuestra la simbiosis de Santa María y San José. Sobre la pasta y con los colores de Loma Rica Bicolor aparecen modificaciones de forma y decoración provenientes de Santa María.

- 2.1. y 2.2. Santa María Tricolor, negro, rojo y blanco, de pasta típica santamariana con gran variedad de diseños exteriores y sin decoración en el interior. Se diferencian por las asas: retorcidas verticales en 2.2. y mamelón en 2.1.
- 3.1. Santa María Bicolor negro sobre blanco, interior sin decoración, asas verticales retorcidas.
- 3.2. Santa María Bicolor negro sobre blanco con el interior decorado y en

do varias veces asociado a elementos incaicos y en el caso de fase V a cuentas de vidrio y objetos de hierro.

#### VI. DINAMICA DE LOS DISEÑOS DECORATIVOS BASICOS EN LAS URNAS SANTA MARIA A TRAVES DE LAS SEIS FASES.

Al analizar los diseños decorativos que presentan las urnas Santa María en la por-

### ASOCIACIONES DE URNAS Y PUCOS

	LOMA	RICA	S. MARIA TRICOLOR		S. MARIA BICOLOR		OTROS			
Fase	1.1	1.2	2.1	2.2	3.1	3.2	FAMAB	YOC.	INCA	Amcon
V										
IV										
III										
II										
I										
0										

algunos casos con pequeño cuello. Son frecuentes como ofrenda en entierros de adultos cuyo ajuar comprendía cerámica Famabalasto, Belén e Incaica.

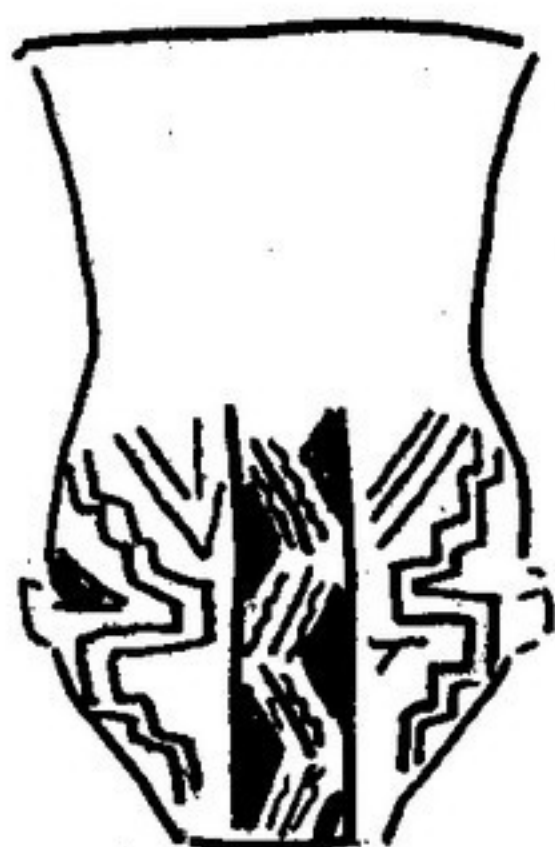
Los restos santamarianos son abundantes en el valle Yocavil. La ecología del lugar no permite una población densa, por lo menos en la actualidad (Bolsi, 1967). Esto indicaría una ocupación prolongada desde c. 900-1000 A.D. ( fechado L.U. 369 Agua Verde, Puerta de Corral Quemado de A. R. González para un sitio Hualfin) para la fase 0 que tiene estrecha relación con San José (Hualfin es uno de los tipos afines de San José) pues usa como tapas a los pucos Loma Rica Bicolor y se encuentra en cementerios San José. El final del estilo santamariano, fases IV y V se ha encontra-

ción "cuerpo" y "cuello", se puede apreciar que dentro de las numerosas variedades y combinaciones presentes, se observan ciertas constantes que revelaron ser de interés al ordenarlas en una matriz y analizar su comportamiento según las distintas fases en que habíamos dividido el conjunto.

1) Diseños básicos de la porción morfológicamente denominada "cuerpo": de dos modelos básicos se derivan casi todos las demás variantes. Ellas son:

a) Diseño vertical que consta de dos paneles laterales separados por una zona central con guardas de elementos geométricos entrelazados. Los paneles laterales están ocupados por un escalonado. Existen numerosas variantes de este diseño que fueron tabuladas por separado en las matrices de seriación del trabajo original.

b) Presenta un diseño separado y diferente para la zona inferior del "cuerpo":



a



b

Diseños básicos del cuerpo

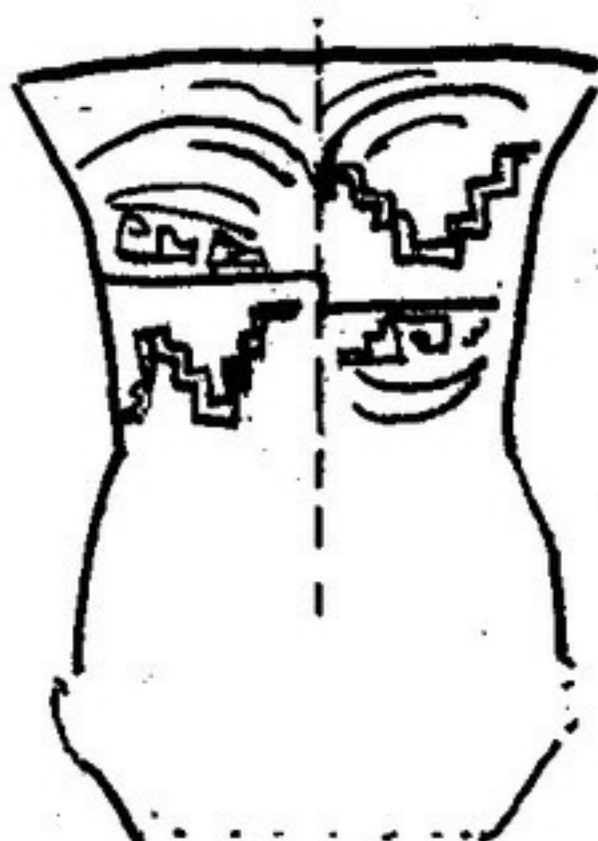
volutas, escalonados, motivos en "S" horizontal. En la parte superior del "cuerpo", dos brazos modelados o pintados curvados hacia arriba terminados en manos encierran dos zonas decoradas con los mismos escalonados de (a) o con representaciones zoomorfas: "suris", batracios, serpientes, también analizadas en las tablas de la seriación original.

2) Diseños básicos en la porción denominada "cuello". Hemos designado como

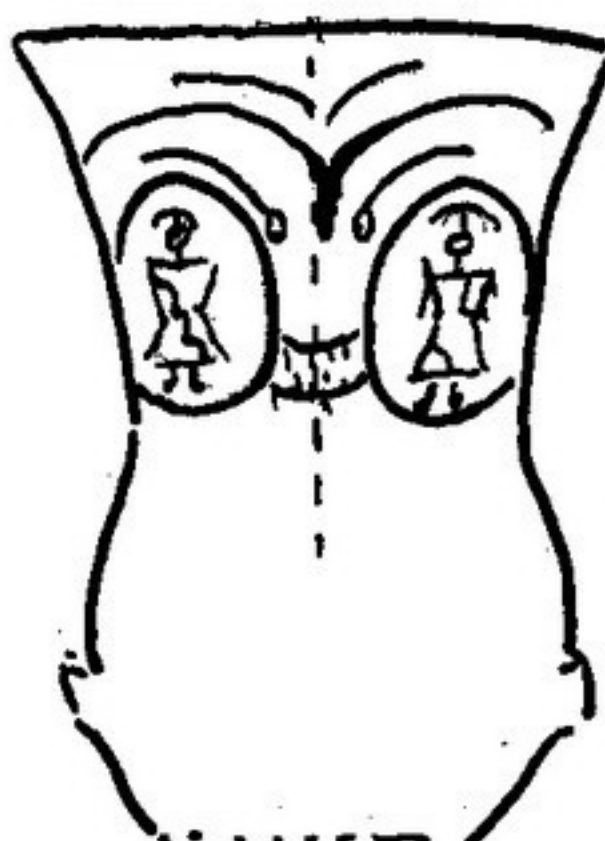
"mejilla" a cada mitad de la porción "cuello"; de la disposición respecto a un eje central vertical resultan dos clases de simetría (Shepard, 1956) para los diseños presentes en las "mejillas":

a) Simetría rotacional o alterna: el diseño aparece siempre invertido en la mejilla opuesta.

b) Simetría bilateral o refleja: el diseño se repite en la "mejilla" opuesta como en un espejo.



a



b

Diseños básicos del cuello






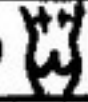
Las dos características fueron señaladas en todas las urnas utilizadas para la seriación.

Estas cuatro posibilidades dan lugar a cuatro combinaciones básicas:

(A): "mejilla" refleja y cuerpo tripartito: (+ +) y (a)

y la conquista definitiva cien años después.

La fase I muestra que ya existen las dos modalidades para la simetría de las "mejillas" y que ha hecho su "entrada", aunque en forma paulatina, el diseño básico (b) para el cuerpo, con brazos modelados únicamente. La fase II no presenta ninguna urna

FASE \ MODO	A 	B 	C 	D 	FUERA DE LA BIMODALIDAD	%
V	0	35%	0	10%	55%	100
IV	0	40%	0	23%	37%	100
III	15%	60%	20%	5%	0	100
II	44%	8%	32%	16%	0	100
I	20%	28%	36%	4%	12%	100
0	10%	0	0	0	90%	100

Combinaciones básicas A, B, C, D relacionadas con las fases de las urnas

(B): "mejilla" rotacional y cuerpo con brazos: ( $\mp \pm$ ) y (b)

(C): "mejilla" rotacional y cuerpo tripartito: ( $\mp \pm$ ) y (a)

(D): "mejilla" refleja y cuerpo con brazos: (+ +) y (b)

Estas combinaciones están presentes en las fases I, II, III, IV. Los extremos superior e inferior escapan a esta regla general, lo cual parece indicar dos puntos de interés: la fase 0 representaría el momento del nacimiento del estilo Santa María, aún no se ha formado definitivamente, no existe casi la representación antropomorfa. En cambio la fase V está indicando una declinación y finalmente una destrucción en las características de la tradición santamariana, debido a la llegada de elementos disolventes de la cultura: la entrada de los españoles

fuera de la bimodalidad y las cuatro combinaciones están representadas.

En la fase III desaparece el modelado no sólo para la representación de los "brazos", que son ahora siempre pintados de color rojo y ocasionalmente negro, sino también para la representación de cejas y ojos. En la fase IV el diseño básico (a) para el cuerpo ha desaparecido y en cambio una gran cantidad de ejemplares presenta un diseño que llamamos (c) y que es una mezcla de (a) y (b). No existe el modelado, la pintura es siempre de color negro. Las urnas de la fase V muestran nuevamente un predominio de casos fuera de la bimodalidad: hay bastantes ejemplares donde se ha perdido la representación antropomorfa del cuello.

La presencia en la parte central de la





seriación, "climax" o "núcleo" del estilo, de estos modelos generativos, "frases núcleos" como los llama Lahitte (Lahitte et al., 1972) en su trabajo "Código para el análisis del decorado santamariano", debe reflejar en forma bastante sugestiva ciertos mecanismos típicos de la organización social y política de estas culturas que constituyeron importantes desarrollos regionales durante el período tardío. Es posible que esas combinaciones dobles de dos mitades nos estén indicando la presencia de organizaciones de tipo dual tan comunes en los Andes meridionales y zonas de ceja de selva, cuyas influencias combinadas sabemos informan todas las culturas del Noroeste argentino en sus últimas manifestaciones. Sería necesario realizar nuevos estudios del tipo de análisis por medio de códigos para otros estilos cerámicos del período tardío en diferentes unidades geográficas y para las construcciones del mismo período en los mismos valles. Ello, unido a investigaciones de fuentes etnohistóricas o lingüísticas daría probablemente mejores respuestas a nuestros interrogantes.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

Bolsi, A. S.: "Estudio antropogeográfico del Valle de Santa María", Departamento de Extensión Universitaria, Universidad Nacional del Noroeste (1967).

Borillo, M.: "Análisis documental aplicado a la Arqueología", Seminario, Museo de La Plata (1967).

Bregante, O.: "Ensayo de clasificación de la cerámica de N. O. argentino", Bs. As. (1926).

Clarke, D. L.: "Analytical Archaeology", London Methuen and Co. (1968).

González, A. R., y Pérez, J. A.: "Argentina indígena, víspera de la conquista", Paidós, Bs. As. (1972).

Gardin, J. C.: "Archéologie et calculateurs: nouvelles perspectives", *Revue Internationale de Sciences Sociales*, 2 (1971).

Lahitte H.: "Código para el decorado santamariano" (1972).

Márquez Miranda, F., y Cigliano, E. M.: "Ensayo de una clasificación tipológico-cronológica de la cerámica santamariana", *Notas, Mus. de La Plata XIX*, (1957).

Márquez Miranda, F., y Cigliano, E. M.: "El yacimiento arqueológico de Rincón Chico (Departamento de Santa María, Prov. de Catamarca)", *Rev. Mus. de La Plata, V* (1961).

Menzel, D. et al.: "The Paracas Pottery of Ica in Style and Time", Los Angeles, California University (1964).

Perrotta, E., y Podestá, C.: "Arqueología de la Quebrada de Shiquimil", *Actas, Primer Congreso Argentino de Arqueología, Rosario* (1970).

Perrotta, E., y Podestá, C.: "La cerámica santamariana: Estudio basado en la seriación obtenida a partir de un análisis de rasgos", *IX I.C.A.E.S., Chicago, con bibliografía completa* (1973).

Perrotta, E., y Podestá, C.: "S. F. Seriación con valor cronológico de una colección de urnas y pucos santamarianos", *Tercer Congreso de Arqueología Argentina, Salta*.

Weber, R.: "A Seriation of the Late Prehistoric Santa María Culture", *Society for American Archaeology* (1970).

## Cursillos de Extensión Universitaria

La Asociación Antiquitas, ante el éxito obtenido por los Cursillos de Extensión Universitaria dictados en el corriente año, ha organizado la continuación de los mismos con el desarrollo de los siguientes temas:

**Arqueología Americana:** Período agroalfarero en América del Sur.

**Arqueología Argentina:** Período agroalfarero, que se desarrollarán durante el próximo año.

Se mantendrán así mismo las asignaturas dictadas este año (ver ANTIQUITAS XV) para quienes deseen iniciar el ciclo.

Quienes tengan interés podrán informarse en la Secretaría del Instituto de Arqueología.

Respecto a la marcha de la Asociación, informamos a los socios que en el próximo mes de abril deberán considerar la renovación de autoridades para lo cual serán citados a Asamblea General Ordinaria.